

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II. - NUM. 547.

Miércoles 15 de octubre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 15 DE OCTUBRE

Si la alta y previsora iniciativa del Trono no hubiese puesto término a la funestísima política que nos estaba dominando, no es fácil calcular hasta qué punto hubiesen sido desastrosos los efectos del desorden que en las ideas se habían introducido. Agitados en las provincias las pasiones políticas por el natural sacudimiento de la reciente caída del partido progresista, y mas sobreexcitados aun por la conducta del gabinete O'Donnell, que al mismo tiempo que aseguraba querer apagarlas, las encendía y estimulaba por toda clase de medios, se habrían desbordado al verificarse las próximas elecciones generales. A pesar de lo muy enérgica que se había mostrado la opinión pública para pedir la conclusión del progresismo y la vuelta del partido moderado, la extraña conducta del gobierno daba nuevos bríos a los vencidos en julio y llenaba de perturbación los ánimos de los vencedores. El hecho inaudito de que al día siguiente de la victoria fuese confiada la bandera triunfadora a las huestes derrotadas, arrebatándola a las que por ella habían combatido, había torcido brusca e inopinadamente el curso lógico de los sucesos. Con hacer caer al ministerio Espartero bajo la dominación del ministerio O'Donnell, no habíamos hecho mas que librarnos de la amargura para precipitarnos en el caos.

Al trono correspondía remediar la anomalía de tan absurda situación. Cuando un gabinete, estando cerradas las Cortes, falta de un modo tan decidido a su misión y prescinde tan osadamente de sus compromisos como el ministerio O'Donnell lo ha hecho, a la corona toca devolver su regularidad a la marcha de los acontecimientos políticos.

Que habia llegado una de las ocasiones en que mas indudablemente convenia obrar así, es cosa que apenas necesita prueba. A nadie se ocultaba que el pobre invento de la mal denominada *unión liberal*, no habia nacido viable. Todos comprendían que aquel pobre tinglado de argucias, de sofismas y de intereses personales, tenia que caer derribado muy pronto al choque de la verdad, de la razón y de las mas imperiosas necesidades del momento. El mismo ministerio O'Donnell reconocía que su proceder no podia resistir al examen, por desahogado que fuese, y por eso prohibía toda clase de discusiones, aun las mas comedidas, acerca de aquel triste estado de cosas. El mismo gobierno, que con el auxilio de las fuerzas conservadoras habia disuelto las Constituyentes y desarmado los centenares de batallones de la Milicia nacional, tenia miedo, después que se divorció del partido moderado, y se apartó de lo único que pudiera hacerlo fuerte, a los artículos de la prensa periódica, y veía peligros en cualquier suelto ó gaceta que tratase de política en los diarios independientes.

La solución que aquel desorden debía tener, se hallaba igualmente en la conciencia de todo el mundo. El mismo ministerio O'Donnell participaba de la opinión general. La detención imotivada de los pasaportes del general Narvaez, detención que no podia ser explicada ni justificada, ni lo será jamás por los defensores de aquel gabinete, prueba que los individuos mismos que lo componían, estaban profundamente persuadidos de que el orden natural de los acontecimientos llamaba irresistiblemente al poder al general Narvaez. Aquella detención de pasaportes fué, por parte del gabinete O'Donnell, una proclamación, inspirada por la conciencia y forzada por el miedo, de su inferioridad política respecto del ilustre personaje a quien se trataba de con-

servar en el ostracismo; una confesión de que el poder pertenecía con mas derecho al proscrito que a los que le estaban ejerciendo; fué casi una abdicación explícita y solemne, aunque no tan digna como solemne y explícita.

La prensa indicaba tambien unánimemente al general Narvaez como el hombre político llamado por las circunstancias para presidir el crecimiento y desarrollo de la situación creada en julio. Unos periódicos, los moderados, lo designaban aclamándole abiertamente; otros, los progresistas y demócratas, lo señalaban por medio de sus ataques. Pero fuese la simpatía, fuese la aversión lo que a cada cual inspirase, todos convenían en considerar como inminente, como natural, como lógica, la subida del duque de Valencia a la presidencia de los Consejos de la Corona. Mientras *El Occidente*, en un artículo que fué todo en su edición de Madrid, y recogido y prohibido en la de provincias, formulaba su parecer diciendo: «Para pastores, los pastores; para comedias, los comediantes; y para situaciones moderadas, el general Narvaez», el mas antiguo de los periódicos progresistas, *El Clamor Público*, se expresaba en estos términos: «La llegada del general Narvaez a Madrid, no es la venida de un moderado mas, como podíamos decir parodiando cierta frase célebre de un célebre moderado; es la venida del jefe reconocido de ese bando, del que puede, por el momento, reunir sus huestes, centralizar su acción, y dar un punto de mira común a las diversas facciones que dividen a nuestros contrarios.» Puede darse una declaración mas explícita y terminante de que el duque de Valencia estaba indicado por el estado de los negocios públicos para dirigirlos desde el ministerio?

Tan natural parecia este suceso a los periódicos a quienes no debía agradar, que no perdieron esfuerzo alguno para evitarlo. De los lances personales, puramente personales, que ocurrían al general Narvaez, a pesar de que este no estaba investido de ningún cargo oficial ni ocupaba ninguna posición política, se empeñaban por hacer sucesos de gran importancia política, comentándolos del modo que mas pudiese perjudicar a las probabilidades de que el duque de Valencia volviese al poder.

Por lo tanto, cuando la corona determinó dar realidad a este suceso, no ha hecho mas que resolver una cuestión que el ministerio anterior habia confesado y planteado por si mismo en términos bien claros, y que la prensa política de todos los colores habia discutido y madurado suficientemente. A pesar de todo eso, y por increíble que parezca, no falta quien afecte sorpresa por el nombramiento del general Narvaez y se haya atrevido a manifestar que ha sido una novedad inesperada hasta el momento de su realización. Por fortuna, la certeza de los hechos es incontestable, y por otra parte se hallan aun tan recientes, que la mala fe de las pasiones descontentas no logrará oscurecer la verdad, y solo los duros ó los mal intencionados podrán atribuir a la sorpresa ó a la veleidad la consumación de un acontecimiento, que la contrarrevolución de julio habia hecho inminente, que el ministerio O'Donnell habia resistido con tenacidad, que los periódicos moderados habian pedido con ahínco, que la prensa progresista y democrática se habia esforzado por evitar reconociéndolo como naturalmente próximo, y que ayer mismo, ya después de realizado, es juzgado como consecuencia lógica é ineludible de las necesidades políticas de actualidad por periódicos tan distantes en ideas como *La Regeneración* absolutista, y la democrática *Discusión*.

Personas interesadas en contener la subida de los fondos públicos que tan marcadamente se ha iniciado en los últimos dias, han echado a volar los mas absurdos rumores en la Bolsa, y entre ellos el de que iba a ser reemplazado el actual gabinete. Todo falso, completamente falso. El general Narvaez merece en la actualidad la confianza omnimoda, absoluta, de S. M., y en vano se esfuerzan los forjadores de noticias por poner en tela de juicio. No obstante, nos creemos en el deber de desmentirlas rotundamente y de dar la voz de alerta a los incautos para que no se dejen coger en tan groseras redes.

Como indicamos mas arriba, las especies que se ha querido hacer circular tienen su origen en manejos de ciertos individuos que se hallan en descubierta por consecuencia de las últimas jugadas.

Tenemos entendido que la *Gaceta* de hoy publicará, entre otras cosas, un decreto suspendiendo la ejecución de la ley de desamortización, y otro declarando sin efecto todas las disposiciones que se hayan adoptado contra el Concordato.

La *Iberia* hace en su número de ayer un llamamiento a los diarios conservadores para que influyan con sus amigos políticos a fin de saber qué norma debe regir para garantía de los escritores públicos.

El Occidente que ha condenado con energía la conducta del anterior ministerio respecto de la prensa, no puede menos de reclamar de los actuales gobernantes, por lo mismo que merecen todas sus simpatías, que dediquen su atención a un asunto tan importante y fíen, en cualquier forma que sea, la suerte de la prensa periódica, que no puede vivir entregada al vicioso sistema que con ella se ha seguido en los tres últimos meses.

No dudamos que serán atendidas nuestras leales escitaciones.

La caída del ministerio O'Donnell-Ríos ha producido un sentimiento de verdadera satisfacción, que se refleja no solo en los centros políticos sino hasta en las columnas de los periódicos aun de ideas mas avanzadas. No exajeramos al decir que la salida del poder de los hombres en quienes estaba personificada la indefinible política de la *unión liberal*, ha sido un acontecimiento verdaderamente popular, y que ha merecido el asentimiento de la opinión pública sin distinción de matices políticos.

Durante su efímera dominación, el gabinete de 14 de julio ha podido impedir, por medio de la presión ejercida sobre la prensa, que se manifestara en toda su fuerza el sentimiento de profundo disgusto que inspiraba a todo el mundo su desacertada conducta. Hoy que han variado las circunstancias, la prensa da libre vado a sus amargas censuras, y juzga a posteriori los actos y la política, si tal nombre merece, de la anómala situación que acaba de hundirse sin dejar en pos de si mas leve rastro de su existencia. Oigamos a *Las Noticias*:

«El 13 de julio ocupó el general O'Donnell la presidencia del ministerio; el 12 de octubre la ha abandonado, cumpliendo con el deber que le imponían las indicaciones de S. M., y ha entrado a sucederle el general Narvaez. Tres meses justos han mediado entre estos dos sucesos que tantos puntos de analogía ofrecen. Parece que hay algo de providencial en lo que acaba de ocurrir.»

«Qué magnífica situación la de los tres últimos meses! qué período tan brillante entre los brillantes de nuestra historia contemporánea! qué política tan hábil! qué administración tan fecunda en bienes para el país! Cuando el ministerio O'Donnell subió al poder, contaba con el apoyo de dos docenas de amigos particulares; cuando ha descendido de él no ha tenido a su lado una sola simpatía, ni aun la de aquellos que con él medraron y con él vivían.»

Para fin y coronamiento de la historia del ministerio O'Donnell-Ríos Rosas ó Ríos Rosas-O'Donnell, si hemos de hablar con propiedad, solo faltaba que el nuevo gabinete levantara como se dice el estado de sitio que sin saber por qué ni para qué ha pesado sobre el país tantos dias como ha tenido de existencia la situación que acaba de desplomarse; solo faltaba que convenciese a las Cortes siguiendo un sistema contrario al anterior, que se atreviera a disolver, pero no se aventurara a reunir.

Suponemos lo que pasará en estos momentos por el ánimo de los ex-ministros, y no queremos escribir la

oración fúnebre que la opinión pública pronunciaba ayer sobre su tumba; murieron todos para no resucitar jamás; que el juicio de la historia les sea ligero, y ya que tan pesada ha sido su deplorable existencia ministerial.

La situación que ayer se inauguró era cosa prevista y anunciada; nadie desconocía que habíamos de pasar por ella; y no faltaba, por lo tanto, quien deseara que llegara cuanto antes; nosotros éramos de este número; lo hemos dicho mas de una vez.»

La *Discusión* aun precisa mas sus cargos y se muestra mas severo contra el general O'Donnell. Su artículo, sobre el cual llamamos la atención de nuestros lectores, contiene apreciaciones tanto mas autorizadas, cuanto que parten de un periódico cuya posición y antecedentes son bien conocidos y lo colocan a gran distancia de la política conservadora representada por el gabinete que ha reemplazado al de O'Donnell-Ríos y Rosas.—Dice así:

«Fues bien, desde entonces viene luchando un antagonismo que a todos nos destruye; si, también destruye a los de Valencia.»

(Discurso del Sr. Ríos en la sesión del 19 de enero de 1856.)

El gabinete presidido por el general O'Donnell ha cesado de existir.

Este acontecimiento completa el período histórico, la gran evolución política que comienza en el levantamiento del Campo de Guardias y concluye con el advenimiento al poder del general Narvaez.

Durante dos años, desde julio de 1854 hasta julio de 1856, la política se encierra toda en el antagonismo de las dos revoluciones de junio y julio, representadas por los generales O'Donnell y Espartero, antagonismo que quebranta los principios revolucionarios, que hace estéril la revolución, que amengua la autoridad y corroe y disuelve todos los elementos políticos.

La caída de Espartero representa el triunfo de la revolución de junio sobre la de julio; la caída de O'Donnell concluye con la revolución de junio y coloca las cosas políticas en el terreno de la dominación moderada; ambas revoluciones pues han acaecido, y se puede decir que pertenecen a la historia.

No es nuestro propósito analizar hoy los elementos que han creado o destruido, los cambios que han introducido en los bandos políticos, ni las modificaciones que han introducido en esta sociedad, mas radicalmente cambiada de lo que se cree, y en la cual se han inculcado hechos y principios cuya germinación no se hará esperar largo tiempo. Tampoco nos proponemos examinar la situación que se inaugura, ni los elementos de que se compone. Hoy, por hoy, nos limitaremos al hecho palpante del momento, la disolución del gabinete O'Donnell.

Bien que este suceso estuviera previsto por nosotros, bien que a nuestro parecer fuese inevitable é inmediata, confesamos que la manera de verificarse no deja de ser a primera vista anómala y sorprendente. Un ministro que ejerce la dictadura en su mas estensa amplitud, cual pocas veces se ha ejercido en ningún tiempo, ni en ningún pueblo; un ministro que disuelve las Cortes constituyentes, anula la Constitución por ellas hecha, desarma y escluye la Milicia nacional, nombra a su arbitrio las corporaciones populares, hace eundecer la prensa, suspende la desamortización; un ministro, en fin, que dispone a su talento de la plenitud del poder, cuando se cree mas asegurado, cae de la noche a la mañana sin que se suscite ninguna cuestión que haya podido ocasionar su retirada, sin que en este momento pueda nadie explicar las causas de su caída. Y sin embargo, lo decimos con entero convencimiento, nada a nuestros ojos mas lógico, nada mas natural, nada mas altamente instructivo, que la manera con que ha caído del poder, probablemente para siempre, el general conde de Lucena.

No es, no, la voluntad sola de la corona; no son, no, la habilidad y el ascendiente del general Narvaez los que derriban de su modo tan desairado al general O'Donnell; es la fuerza de las cosas; es que no se van a ser violan los principios; porque cuando se quebrantan los principios (y ojalá que este ejemplo no sea perdido) los hombres mas fuertes, y los gobiernos al parecer mas poderosos, se estrella contra la lógica inflexible de los acontecimientos. La verdad es, que el general O'Donnell, desde su advenimiento al poder como presidente del Consejo de ministros, no ha hecho mas que sentar los fundamentos de una situación moderada. En vano ha proclamado la *unión liberal*; en vano se ha rodeado de los desechos y rezagos del partido progresista; en vano ha tratado de crear elementos propios que le sostuviesen en el poder; destruidos por el general O'Donnell todos los medios, todas las garantías creadas por la revolución de julio, la situación, a despecho de las palabras y de las liberales protestas de los ministros, era en su esencia reaccionaria y moderada. Por eso, llegado este momento al general O'Donnell se le ha caído naturalmente el poder de las manos; y han entrado a reemplazarle los hombres que por sus antecedentes y por su posición representaban fielmente el espíritu y carácter de la política apropiada a los obsequios y bagatones matar antes que rendirnos a esos miserables... ¡Al aborajar, al aborajar! Vamos, valientes, y digamos como ellos antes de morir: ¡Hurrah! ¡my boys! por los magos y por... No... ¡No acabar Cleveland... el sloop cortando la yola, la hizo zozobrar! ¡Hurrah, hurrah! ¡my boys! ahulló por última vez la tripulación del sloop.

III.

La cámara de los muertos.

Dos dias habian pasado desde este terrible encuentro, y toda la ciudad de Charlestown habia todavia del atrevido golpe de mano que los corsarios del cabo Breton habian intentado para dar libertad a los prisioneros ingleses. Este suceso daba lugar a las suposiciones mas extrañas y contradictorias. Los guarda-costas habian llevado al almirante la popa de la yola en que estaba escrito con letras doradas el nombre de la *Maga*; pero no habia salido ningún cadáver a la playa. El sloop que habia dado caza a nuestros bravos corsarios no habia vuelto a entrar en el puerto. El mas profundo misterio reinaba sobre este lance nocturno; los centinelas de la batería flotante que habian despertado por el tiro del pedrero, habian oído al sloop echar el ancla y recoger todas sus embarcaciones. El mayor Ralph Ashburn, que mandaba en Charlestown, tenia demasiado interés en ocultar los pormenores de este asunto, para no haber recomendado a sus gentes que guardasen sobre esto el mas profundo misterio.

Hé aquí lo que habia pasado: La lancha que habia entrado en el puerto después del naufragio de la yola habia abordado en el muelle,

da al orden de cosas, que sin quererlo y sin saberlo, ha creado el mismo general O'Donnell.

Hecho singular y que revela hasta qué punto llega la nulidad política de este personaje: en el breve espacio de dos años, el conde de Lucena ha inaugurado dos grandes crisis, cuyo término ha sido traer al poder precisamente a sus mas mortales enemigos. Volvamos la vista a la revolución de junio, recordemos los peligros a que se espuso el ex-presidente del Consejo, sus extraordinarios esfuerzos, la violencia que debió hacerse como general para llevar las tropas a una sedición militar, la inconsecuencia de un hombre del partido conservador convertido en andaz revolucionario hasta el extremo de tener que invocar la Milicia Nacional y las Cortes Constituyentes. Pues bien; tantos esfuerzos, tantos sacrificios, tan grandes consecuencias, tales actos, que podemos muy bien llamar de deseseración política, no dieron para el general O'Donnell mas resultado que la humillación de haber de entregar el mando al que sin haber hecho ningunos esfuerzos ni sacrificios, se presentó revestido de toda la omnipotencia popular, al general Espartero, es decir, al personaje político mas antipático y odioso para el general O'Donnell.

Creo (trabaja por su cuenta) creo colocarse al frente de los negocios, como habia sucedido a vencer en los campos de Vitoria; y el curso de los acontecimientos le designó un lugar secundario y le trajo a su vez la superioridad y la dictadura del duque de Valencia. ¡Y qué papel no se ha visto precisado a hacer durante dos años! ¡Qué suplicio tan vergonzoso el de someterse a cada momento a la superioridad del general Espartero, y cubrirse con el manto de su popularidad, y ser un ministro secundario, que podía desaparecer a cada momento sin que cambiase en nada el curso de los negocios, ni se alterase la situación política del país! Consigne despues por un conjunto de circunstancias raras y extraordinarias, y que mas todo por la neta confianza y la ineptitud del duque de Valencia, consigne, repitámoslo, desbarbar; vea a la insurrección de Madrid; disipa la delas provincias, y en seguida emplea esa dictadura que le daba la victoria; ¿en qué? En destruyendo todo por uno de los elementos que podian salvarlo, y en preparar y reunir por su propia mano todas las condiciones y circunstancias necesarias para que la situación vaya directa, lógica y necesariamente a las del general Narvaez.

No conocemos en los anales del género humano, tan dilatados y tan fecundos en caracteres y sucesos, un ejemplo mas lastimoso de inepticia política; no conocemos una caída de tan alto que tenga menos derecho a escitar en los ánimos generosos ni el sentimiento siquiera de la compasión. Vergüenza y no vergüenza es lo que causa tan degradante espectáculo.

Triste fué la caída del duque de Valencia, que ha demostrado a los ojos de todo el mundo su inepticia y completa nulidad; pero donde hay punto de comparación con la caída del general O'Donnell? A lo menos el duque de Valencia dimitió por su gusto, por su voluntad, porque no quiso ceder a las exigencias del general O'Donnell, que con su conducta política le habia hecho cometer tantos y tan grandes errores: fué rogado, instado por la Reina, por el mismo general O'Donnell, para que permaneciese en el poder, y cuando cayó, cayó en medio de una gran tempestad, que no por haberse disipado pronto, fue menos formidable y amenazadora; cayó demostrando que no vivía de la voluntad de nadie, y que representaba, aunque por desgracia sin la suficiente capacidad para ello, poderosos elementos políticos que se movieron y estremecieron con su desaparición del poder. ¡Pero qué ha producido la caída del general O'Donnell? ¿Alguna tempestad? No; ¿algún cambio radical en la situación y en la marcha política? Tampoco. No ha producido mas que una carejada universal y una buelta de fango en la historia.

Hemos dicho antes, y volveremos a repetir ahora, que la entrada del general Narvaez a dirigir los negocios del país es una consecuencia lógica y necesaria de las faltas y de los errores cometidos desde la revolución de julio. Todo ha conspirado para este suceso: la incapacidad del general Espartero, la conducta oscura y tortuosa del general O'Donnell, la inconsecuencia de los progresistas, la astucia de los moderados, la debilidad de los unos, la impotencia de los otros, la pérdida de muchos: todos, todos han sido elementos y causas que poco a poco han traído este suceso, que en vano hemos anunciado lo muchas veces como desenfado y término de la última época revolucionaria. No era posible otra cosa: el día en que se comprimió el desarrollo de la revolución, falseándose los principios, ese día llevaba en su seno el triunfo del partido moderado y con él la subida al poder de su jefe legítimo y genuino el general Narvaez.»

Para no cansar a nuestros lectores con la reproducción de las diferentes versiones que hace la prensa respecto de la pasada crisis, nos limitamos a trasladar el artículo de nuestro colega *La España*, cuyo contenido nos parece mas conforme con las noticias que particularmente han llegado a nosotros.

frente al arsenal. El hombre que la mandaba habia abierto la raja de una especie de canal subterráneo que se extendía hasta las salas bajas del arsenal, y al entrar el bote en aquella bóveda sombría y silenciosa, se habia detenido frente a una escalera de piedra, cuyos primeros escalones bañaba el agua.

A una señal de su jefe, los marineros, dejando flotar sus remos, habian cargado sobre sus hombros cuatro cadáveres envueltos en malas cubiertas grises empapadas en agua salada, y subiendo lentamente la escalera, habian entrado en una sala baja y depositado en una ancha mesa de roble su fúnebre carga.

Tres hombres se acercaron vivamente a los marineros de la *Maga*, extendidos inanimados en la mesa de encina, con la cabeza apoyada en la pared y los brazos colgando.

—Mirad, doctor Fergusson, dijo el patron del bote despues de haber despedido a sus hombres, esto es lo que hemos podido pescar. Ahora haced lo que os corresponde.

El doctor pareció vacilar.

—Vamos, remangaos vuestras mangas y al avío! dijo bruscamente el patron. Nose dirá que hemos tratado de dar calor a estos cuatro desgraciados con las cubiertas de nuestras hamacas, y que vos no intentais nada para salvarlos... ¡Pobres diablitos! mejor hubiera querido verlos tendidos aquí acurrillados por la metralla, que pensar que tan vigorosos remeros se han ahogado como tenderos de Londres en una partida de agua.

—Tenéis razon, Patrick, dijo una voz grave que partía del fondo de la sala, y el doctor que todos los dias hace milagros en el hospital, es hombre capaz de presentarnos de estos cuatro muertos cuatro buenos prisioneros de guerra llenos de fuerza y salud.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL LORD DEL ALMIRANTAZGO.

POR ADRIEN ROBERT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

—¡Atención! es preciso tener el ojo listo y el oído en acecho; el ruido de los dias en la playa no les deja oír, pero pueden oírlos. No se fíen mas que a un tiro de cañón de la batería. ¡Ahora stop!

Los seis aviones permanecieron inmóviles a un pie de la yola... y la yola no avanzó sino impulsada por la arena. Hubo un silencio de muerte entre los tripulantes; Cleveland, con el pulso anhelante y el cuello estendido contempló con una especie de misterio el terror del negro coloso que se alzaba a algunas brazas de él.

—Capitán, dijo Andrés en voz baja, parece que están todos durmiendo dentro como marmotas.

—No, he visto hace poco al centinela que vela en el puente. Ahora se inclina hacia aquí.

—Entonces, cuidado con la gragea de plomo.

—No, no nos vé, y se vuelve a escribir.

—Me gusta, a fé mia.

—Ya he visto lo que queria saber; mañana volveremos por aquí a hablar mas largamente con estos señores.

La Gaceta calmó ayer mañana la ansiedad que se nota desde el sábado con respecto al desmoronamiento de la crisis ministerial. El nuevo gabinete se encuentra ya constituido, habiendo jurado el domingo a las seis de la tarde todos los ministros en manos de S. M. la reina, excepto el general Urbiztondo, a quien se espera esta noche misma. Interinamente desempeña el departamento de la Guerra el general Lersundi, que derogando, hasta cierto punto, en aras del bien público, los naturales respetos de su antiguo cargo del presidente del Consejo, ha consentido noble y desinteresadamente en aceptar la cartera de Marina.

Días hace que el sentimiento público consideraba como muy próximo un cambio ministerial. La opinión se empeñaba en traslucir a través de ciertos incidentes ocurridos en los últimos días de la semana que acababa de pasar. Ya el sábado por la mañana se extendió la voz de que había crisis, y con efecto, así lo daban a entender las frecuentes idas y venidas de personajes ajenos a la política de la unión liberal, y la sesión casi permanente en que estuvo el Consejo de ministros, con asistencia de los generales Dulce, Echagüe, Macho, y otros hombres políticos. Era mas de las doce de la noche cuando se separaron los ministros. Su majestad había hecho llamar al señor Collado, con el objeto sin duda de convenir con él en los medios de poner término a una situación violenta para todos, y que de prolongarse hubiera tenido graves inconvenientes para el servicio público; pero el señor Collado no concurrió al palacio, fuese por estar enfermo, como se ha dicho, o por otra causa que no conocemos. En esta misma noche llamó S. M. al duque de Valencia, con quien conferenció largo rato.

A invitación de S. M., se reunieron todos los ministros en la real cámara a una de la tarde del domingo. Por la mañana del mismo día estuvieron congregados en el palacio de Buenavista, conformándose en presentar sus dimisiones, cuyo ejemplo quisieron seguir los generales Dulce, Mac-Crohon, Echagüe, Gregorio, y algunos oficiales del ministerio de la guerra, los cuales entregaron sus renuncias al general O'Donnell para que diese cuenta de ellas a S. M. al tiempo de presentar la suya. Antes de las tres de la tarde se retiraron los ministros de palacio, después de haberles sido admitidas las renuncias de sus cargos. La del presidente del consejo estaba concebida en términos sumamente laconicos, y suponemos que las de los demás individuos del gabinete habrían sido cortadas por el mismo patrón. Entonces fué llamado a palacio el duque de Valencia, y habiendo recibido el encargo de formar nuevo gabinete, a las pocas horas sometió a la aprobación soberana la lista de las personas cuyos nombres figuran hoy en nuestra sección oficial.

Durante la noche, la curiosidad pública encontraba excelente pasto, con que satisfacer su habitual voracidad haciendo circular nombres propios, no solo para los cargos de ministros, sino para los puestos principales de la administración pública. Entre tanto, estaban reunidos en las secretarías de los departamentos, y en los salones de las oficinas, ya con el objeto de circular las órdenes emanadas del antiguo gobierno, ya para entenderse acerca de la conducta que personalmente les convenía seguir. Resultado de estos acuerdos son las dimisiones publicadas por la Gaceta, y otras que indudablemente seguirá trayendo, pues hay varias, principalmente en Hacienda, a la cabeza de los funcionarios de este departamento figura, como es fácil inferir, el señor Leon y Medina, director de estancadas. Los señores Trupia y Yañez Rivadeneira continúan en sus puestos. Para presidente del tribunal supremo de justicia se designa al señor Arrazola, y para subsecretario de gracia y justicia al señor don Fernando Alvarez, que durante algunos años ha desempeñado este cargo.

En general parece que renuncian sus destinos los progresistas agraciados por la revolución de julio. Acerca de las verdaderas causas de la caída del ministerio de 14 de julio no es fácil escribir ahora con desembarazo, porque la historia de ellas es bastante larga y complicada. Con el tiempo se irán recopilando. Por hoy diremos únicamente que S. M. indicó no ha muchos días al presidente del consejo, la conveniencia de suspender los efectos de la ley de desamortización. El general O'Donnell contestó, según tenemos entendido, que el que por sí solo no podía resolver la cuestión, pero que podría en conocimiento de sus compañeros el real decreto y cuenta a S. M. del resultado.

Ignoramos si llegó a tratarse de este asunto en consejo de ministros, ni tampoco conocemos las disposiciones que en el momento de la caída de la corona con respecto a su solución, aunque por lo ocurrido en el de los bienes del clero secular, se nos figura que difícilmente podría esperarse conformidad entre hombres de antecedentes y principios tan encontrados como los del general O'Donnell y señor Ríos Rosas, y los señores Alvarez y Bayarri.

Esta amalgama de personas de opuestas doctrinas, es la que ha engendrado la debilidad en el seno del gabinete, y la que, con otras causas de menos importancia, ha producido su caída, no obstante haberse a su cabeza un hombre que en circunstancias muy difíciles es ha desplegado cualidades eminentes, y a quien el trono y la sociedad entera son deudores de grandes servicios. De seguro no los olvidará S. M., quien al separarse del general O'Donnell ha hecho uno de esos sacrificios que la conciencia y el sentimiento del bien público imponen a los monarcas.

Del nuevo gabinete no diremos por hoy sino que salió del seno del partido moderado, y teniendo a su frente al distinguido patriota que en 1848 salvó a España de las garras de la anarquía, de que fueron presa otras naciones, el país puede esperar confiadamente la reparación de los desastres, así morales como materiales, causados por la revolución.

Hem sido oír decir que va a erigirse un nuevo ministerio de Ultramar, en cuyo departamento entrará el señor González Brabo.

Dice ayer El Criterio:

«El Occidente del domingo tralad a sus columnas, con un preámbulo lleno de sal, el artículo de La España, a que contestamos hoy estensamente. Como el primero de estos colegas parece aprobar implícitamente cuanto el segundo afirma, desearíamos saber, en atención a la gravedad del asunto, si participa, en efecto, El Occidente de las doctrinas de La España, respecto de la situación actual del partido moderado. Bueno es que se aclare la posición de cada cual, y que sepamos a qué atenernos en este mare magnum de unión moderada, que amenaza dejar muy atrás a la unión liberal, en punto a confusión e inconsecuencia.»

Sin que tratemos de amenguar en lo mas mínimo la importancia de nuestro ilustrado colega El Criterio, nos vemos precisados a decir que cuando trasladamos a nuestras columnas el artículo de La España, y cuando escribimos el preámbulo, dulce o salado (que por eso no ruborizamos), al decir El Criterio, no hicimos mención de este periódico, ni nos pasó por el pensamiento mezclarlos en su polémica: por consiguiente, es inoportuno el reto que se contienen el sueto anterior, y lo sería mucho mas el que nosotros escribiéramos un artículo de cinco columnas para dar gusto a nuestro cofrade.

Nosotros reproducimos el artículo de La España como comprobante de lo que habíamos consignado respecto de la asendereada unión liberal; pero no tuvimos para nada en cuenta la polémica entre La España y El Criterio. Si se aparta de todo, desde este último rompan lanzas con El Occidente en honor de la difunta, precise los términos de la discusión, que somos nosotros de los que rehuyen los casos de honra; pero conste que la provocación ha partido de nuestro colega, y que, una vez empezada la polémica, no tendrá derecho para quejarse de nuestros ataques a la unión liberal, recordando aquello de: *de toro muerto gran lanzada.*

Las siguientes líneas están literalmente copiadas de El Clarion Público. Hemos esta advertencia porque pudiera muy bien creerse que eran de algún periódico ministerial:

«El aspecto que presentó ayer la Bolsa fué significativo. Se recibió bien entre los negociantes el nombramiento del nuevo ministerio. El mercado público estuvo animado, adquiriendo movimiento la contratación. Los fondos se presentaron en alza.»

En Sevilla se espera a los señores duques de Aumale, acompañados la princesa madre de la duquesa, quienes serán padrinos de la infanta que acaba de dar a luz S. A. R. la señora duquesa de Montpensier. Dicese que el señor Tarancon, obispo de Córdoba, bautizará a la augusta recién nacida.

Nos dicen de Santander que se agita allí cierta camarilla para influir por todos los medios y monopolizar en su día las elecciones. Estaríamos sobre aviso y sacaremos a la especulación pública, en caso necesario, los nombres de tan ociosos agentes. Los lazos de afecto que nos unen con aquella provincia no consienten que miremos con indiferencia cuanto a sus intereses y a su bienestar se refiere.

Las únicas disposiciones de importancia que contiene la Gaceta de ayer son dos reales órdenes encargando interinamente el despacho de las direcciones de infantería y caballería al teniente general D. Juan Mantilla de los Rios y al señor Santelices.

Ayer, dice La Iberia, han sido relevados del servicio que desempeñaban los centinelas de visita que la autoridad tenía puestos al ex-diputado señor Gil y Renté, habiéndosele, por consiguiente, levantado el arresto que sufría en su misma casa.

La Asociación dice que, aunque pese a los intereses, quiere

Cien veces mas a D. Ramon que a D. Leopoldo.

Mil veces mas a Moyano que a Collado.

Cincuenta mil veces mas a Lersundi que a Bayarri.

Cien mil veces mas a Barzanallana que a Salaverria.

Un millón de veces mas a Zaragoza que a Alonso Martinez.

Ayer se presentó la oficialidad de la guarnición de Madrid al presidente del Consejo, al ministro de la Guerra interior y al capitán general. Parece que en todos los discursos que con este motivo se pronunciaron se ha inculcado al ejército la decisión en defensa del trono constitucional de la Reina, y se ha dicho repetidas veces que serán respetados cuantos oficiales cumplan con sus deberes, cualesquiera que sean sus opiniones.

El general marqués de la Pezuela se ha encargado ya de la dirección de caballería.

Tenemos hoy pormenores de la presentación del general Serrano al emperador en Saint-Cloud. El general acompañó la entrega de las credenciales que le acreditan como embajador extraordinario y plenipotenciario de S. M. la Reina de España y S. A. R. el duque de Parma y de Plasencia, y las que daban fin a la misión del Sr. D. Salustiano Olózaga, con un discurso que fué contestado por el emperador en términos los mas lisonjeros para nuestro país. El ministro de Negocios extranjeros, el de Estado, todos los grandes oficiales de la corona, acompañaban al emperador en este ceremonial. Los coches de palacio que los habían conducido, volvieron a su casa a los individuos de la legación española.

La Discusión, órgano el mas autorizado de la democracia, y que por consiguiente no será recusado por los diarios progresistas y unionistas, escribe ayer estos notables párrafos:

«Hé aquí ya resuelta la crisis. Los directores de las armas, que habían levantado enseñas de revolución en el campo de Guardias, han seguido la misma suerte que su jefe el general O'Donnell. Ros de Olano, Dulce, Echagüe, todos, absolutamente todos, han caído. El general Dulce ha salido, según voz pública, para Francia. Pero es muy notable que los generales Irujo y San Miguel, sin dársele alguna mas comprometidos, no hayan presentado sus dimisiones. También se dice que en la civil la han presentado los señores Laserna, Portilla, Luzuriaga y Alonso (D. Juan Bautista). Ahora si que puede decirse a quello de «mas vale tarde que nunca.»

Nosotros hemos conocido el sentimiento general. Nadie se acordaba de la persona que subía, por mas recuerdos que pudiera levantar su memoria. Todos, absolutamente todos, se alegraban, con alegría verdadera, de la rápida caída del general O'Donnell, que en los cortísimos meses de su mando ha tenido la nación en estado de sitio y la prensa mudada, exponiéndose a que hoy, que podemos juzgarle, no usemos de la generosidad que siempre nos merecen los vencidos. Ya juzgaríamos al general O'Donnell, que es una vulgaridad política.»

En el artículo que consagra El Diario Español al reciente cambio político, hallamos el siguiente párrafo:

«El nuevo gabinete que se ha formado por el uso de la regia prerrogativa, señala el advenimiento definitivo del partido conservador al poder, donde ya estaban sus principios. Hombres de aquel partido, y hombres de grande y merecida reputación algunos de ellos, forman este gabinete, que tiene delante de sí la empresa importantísima de consolidar el predominio de nuestras doctrinas. Con algunos de sus individuos hemos corrido los azares de la vida política y estado unidos por el vínculo de las creencias y de una conducta uniforme durante el periodo revolucionario; mal pudimos por tanto omitir la expresión de nuestra cordial bienvenida, no ya por el advenimiento de nuestro partido, sino al verles llegar a realizar lo que de común acuerdo hemos pensado y hemos hecho, puramente en ello, en la aplicación ordenada y estable de las ideas constitucionales que juntos sustentamos, y vemos nosotros únicamente la posible satisfacción de las necesidades públicas. Quiero, pues, el cielo darme el acierto que esperamos, para que se asiente sobre bases inmovilables el predominio de nuestros principios, y para que la dominación de nuestras ideas se señale en la historia por una larga época de prosperidad y de sosiego, favorable a todos los intereses legítimos, y de cuyos beneficios puedan participar los hombres de todas las opiniones!»

Muy próximos nosotros a abandonar este párrafo de la prensa, donde se ve tanta fortuna hecha durante algunos años, ese es nuestro mas ardiente deseo, al ver ocupado el poder a un ministerio del partido moderado.

De las últimas palabras del párrafo anterior se deduce que nuestro apreciable colega piensa abandonar el puesto que con tanta gloria se ha conquistado en la prensa periódica, donde ha prestado importantes servicios a la causa de la monarchía y del orden social, defendiendo los principios del partido conservador. Sentimos su desaparición de la escena política.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el siguiente párrafo de la Correspondencia autógrafo:

«La variación ministerial que acaba de tener efecto, se funda, según los respetables informes que hemos recibido, en que S. M. la Reina ha creído conveniente a los altos intereses del país, que a una situación francamente progresista, como fué la presidida por el duque de la Victoria, suceda otra francamente conservadora representada por el que se considera como jefe del partido moderado y por los hombres que de un modo mas notable han figurado en las filas de dicho partido. Al hacer un uso legítimo de la prerrogativa que el código constitucional le concede, S. M., según se nos ha dicho, espera a que la adopción de las doctrinas conservadoras, sin dejar de ser liberales, aplicadas en toda su pureza, pongan un fin a la vacilación que naturalmente produce a heterogeneidad de principios aplicados al gobierno.»

Anteayer ha llegado a Madrid el nuevo embajador de Rusia, general conde de Benckendorf, habiéndose alojado en el palacio del señor duque de Osuna.

Leemos en El Diario Español:

«Parece acordada la suspensión de la ley de desamortización. También parece acordada la suspensión de la ley de depurados y la anulación de la del abono de los once años.»

Al dar cuenta El Journal de Madrid de que Mr. Hugelmann cesa en la propiedad y dirección de dicho periódico y por consiguiente en la responsabilidad de lo que en él se escriba, intercala el siguiente párrafo:

«Por lo que hace a la cuestión tan torpemente (maladroitement) suscitada por La España, a propósito del señor mariscal duque de Valencia, y que me condeñe personalmente, queda íntegra y sometida a los tribunales españoles.»

La España copia las anteriores líneas y añade: «ignorábamos que Mr. Hugelmann tuviese cuestión alguna con el señor duque de Valencia; pero está visto que el cantor, en muy malos versos por cierto, de las glorias imperiales, aspira a calzar el coturno en todos tiempos y circunstancias.»

Si Mr. Hugelmann dijera que tiene cuestión con La España, lo comprenderíamos bien, aunque no creemos haberle dado motivo para demandarnos de injurias graves y calumnias, como lo reza la notificación que a su instancia nos ha sido hecha ayer para hoy a las once de la mañana. Mas puesto que Mr. Hugelmann escoge, para las grandes revelaciones que nos dijo tenía que hacer de su entrevista con el señor duque de Valencia, el osento y apartado profesor de un señor alarde constitucional, allí nos encontrará dispuestos a oír cuanto tenga a bien manifestarnos.»

Parece que también ha hecho dimisión de la dirección política del ministerio de Estado, o que va a ser relevado de este puesto, a pesar de lo que puedan decir en contrario las Hojas autógrafas, el señor don Tomás Ligués y Bardaji.

Son muchas, variadas y contradictorias las noticias que hacen dos días circulan respecto de variaciones en el personal de la administración. Sin afirmar o negar su exactitud, allá van las mas importantes que publican diferentes periódicos:

«Entre las diferentes designaciones que se hacen ya para cargos diplomáticos, se habla, con mucho fundamento, de la vuelta a Londres del señor Isturiz, y del envío a Roma del señor Mon, en el caso, ahora probable, de que se restablezcan nuestras relaciones con la Santa Sede.»

«De tres candidatos nada menos se hablaba ayer para la dirección general de artillería, los generales Azpíroz, Mirasol y Vistalromera. El ilustre padre de este último desempeño por mas de veinte años el mismo cargo, y el apellido Loigorri goza de reputación en el cuerpo de artillería.»

«Los señores Luzuriaga y Laserna presentaron anteayer su renuncia de la presidencia y fiscalía del tribunal supremo de justicia.»

«El general Concha (don Manuel) ha dirigido los cargos que desempeñaba en la junta de Ultramar, en la consultiva de guerra y en otras corporaciones, pidiendo al mismo tiempo licencia temporal para el distrito de Granada. Aceptada la dimisión, le ha sido concedida en el acto la licencia. Según la Epoca, también ha renunciado por tercera o cuarta vez el Poison de oro.»

«El general Dulce ha pedido su cuartel para Madrid, y licencia con el objeto de trasladarse temporalmente a Santander. Hoy debe ponerse en camino.»

«Ha hecho dimisión de su cargo de coadjutor de Hacienda pública el conocido escritor, redactor antiguo del Clarion Público, señor Picon.»

«También se asegura que la ha presentado el respetable señor U. la padre.»

«Los señores Hoyos y San Miguel (don Santos) hicieron ayer dimisión, el primero de la dirección general de infantería, y el segundo de la de ingenieros. Se asegura que a este puesto vuelve el respetable general Zarco del Valle, y para la dirección de infantería se designa a los generales Córdova, Mata y Alós, y Turon. Otros pretenden que al general Córdova se le conferirá el mando de una de las provincias ultramarinas.»

«No creemos que tenga fundamento la noticia del relevo del general Pierrard, gobernador de la plaza de Madrid.»

«Ayer corrió el rumor de que el general O'Donnell iba a ser agraciado con el título de grande de España. No consta de la manera mas positiva la falsedad de esta noticia.»

«Parece que ayer presentó su dimisión del cargo de director general de instrucción pública, el Sr. D. Juan Manuel Montalban.»

«Ayer se aseguraba habían hecho dimisión de sus destinos varios empleados progresistas. Entre ellos se citaba a los Sres. Luzuriaga, La Serna y Portilla; los directores de Hacienda Uguen, Ulloa, y Varona; el intendente de la real Casa, Sr. Heros; el Sr. Izardí, los directores de las Armas Sres. Hoyos, San Miguel, Irujo, y otros muchos.»

«El Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto ha sido nombrado subsecretario del ministerio de Estado.»

«Para la dirección política de este ministerio se designa al Sr. D. Miguel Tenorio.»

«Parece que el Sr. D. Isidro Diaz Argüelles ha sido nombrado director de Ultramar.»

«Parece positiva la dimisión del Sr. Coello, nombrado embajador de Constantinopla. Nada mas lógico en quien recientemente afirmó que así lo haría en el instante mismo en que dejase de ser ministro el general O'Donnell. Según nuestras noticias le será admitida.»

«Se designan para las direcciones de loterías, aduanas, deuda, estancadas y Ultramar a los Sres. Echevarría, Barzanallana (D. José), Zeta, Vazquez, y Castro (don Alejandro).»

«Los Sres. Llanena, Rancés y Villanueva y Escario, redactores que han sido de El Diario Español, alojados en altos puestos por el ministerio O'Donnell, Ríos Rosas, han presentado, según se dice, su dimisión por razones de consecuencia y delicadeza.»

«Dicese que positiva la dimisión del gobernador de Cádiz, Sr. Ros Rosas, y que en su lugar será nombrado el Sr. Ordóñez.»

«Parece que el Sr. Amelivia, gobernador civil de San Sebastian, mandó ayer por telegrama su dimisión.»

Dice anoche La Epoca:

«Ayer hablaba un periódico del Sr. González Brabo para la embajada de París. Hoy lo hace otro del señor

marqués de Viluma para el mismo puesto. Nosotros creemos que el designado es el señor duque de Rivas. Esto supone que el general Serrano deja aquella embajada, y en efecto, hemos oído que ayer envió por el telegrafo su respetuosa dimisión.

«Hoy se dice que por indicación de S. M. la Reina el gobierno va a conceder una amplia amnistía.»

En la Hoja autógrafa leemos lo siguiente:

«Lo único importante que sobre la cuestión de Nápoles encontramos en el correo de ayer, es la presentación del almirante inglés Dundas en Ajaccio con dos navios de guerra, y se decía que esperaba otros tres buques mas en aquel punto. En una correspondencia de París, se dice que deben llegar a Londres despachos en que se insiste sobre la necesidad de enviar inmediatamente navios a Nápoles, para proteger a los súbditos británicos. En otra correspondencia que dirigen al Times, se dice que el Rey Fernando no se halla en menor alguna dispuesto a hacer concesiones en sentido liberal, y que Austria representa un doble papel; añadiendo que el gobierno francés parece evitar con insistencia toda medida que pueda producir un conflicto.»

Después de todo no creemos, como venimos haciendo, indicando, que este asunto llegue a un término belicoso, y damos asenso a lo que dice el Correspondent de Nuremberg respecto a que se siguen negociaciones secretas para conseguir de las potencias occidentales que no lleven adelante la expedición proyectada. En la conferencia que hemos dicho debe celebrarse en París se tratará según parece este asunto, ya que Rusia con la mayor insistencia rechazará toda medida agresiva contra Nápoles, en cuya pretensión no será hostilizada por Francia, que indudablemente desea un arreglo pacífico.

Según el correo de hoy, el Rey de Nápoles ha pedido su neter al Congreso de París una amnistía general y algunas reformas; pero la Gaceta austriaca, que es quien dice esto, no es un periódico oficial.»

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 8 de octubre. —Diferida, 23 9/16 papel.

—Interior, 33 1/2.

Amsterdam 8 de octubre. —Diferida, 23 15/16. —Interior, 37 7/8.

Londres 8 de octubre. —Exterior, 41 1/2. —Diferida española, 24 1/4. —Certificados, 5. —Pasiva, 6 1/4.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid. —PARIS 13 de octubre de 1856. —Corre muy acreditado el rumor de que ha sido enviado al fin un ultimatum a Nápoles. También se dice que la escuadra marchará dentro de poco a su destino. No hay noticias de Nápoles.

La bolsa continúa endeble.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: Accediendo la Reina (Q. D. G.) a lo servido por V. E. en oficio de 8 del actual, se ha servido autorizar, por su resolución del 9 del mismo, para seguir admitiendo en los cuerpos del arma de su cargo a los sargentos primeros y segundos licenciados que se presenten y tengan los requisitos necesarios, mediante a que han tenido colocación en ellos todos los supernumerarios de las mismas clases procedentes de los cinco regimientos y batallón de cazadores reformados.

De real orden lo digo a V. E. para su cumplimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 13 de octubre de 1856. —Lersundi, Sr. director general de infantería.

Excmo. Sr.: Con motivo de haber sido admitida la dimisión presentada por el teniente general D. Antonio Ros de Olano, de la dirección general de artillería, se ha servido S. M. la Reina autorizar a V. E. para que se encargue interinamente del despacho ordinario de dicha dirección.

De real orden lo digo a V. E. para su cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 13 de octubre de 1856. —Lersundi, Sr. teniente general don Juan Mantilla de los Rios, subsecretario del quinto de departamento.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que, interin tiene lugar la llegada de V. E. a esta corte, se encargue interinamente del despacho ordinario de la dirección general de su cargo, el coronel secretario de la misma D. Antón Santelices.

De real orden lo digo a V. E. para su cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 13 de octubre de 1856. —Lersundi, Sr. director general de caballería.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: S. M. la Reina (Q. D. G.), conformándose con el dictamen de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, se ha servido autorizar a D. Bonifacio y D. Nicolas Rodriguez, vecinos de Béjar, provincia de Salamanca, para construir una fábrica de paños y otros tejidos en el término de dicha población y sobre la margen izquierda del río Cuerpo de Hombre; debiendo ejecutar las obras bajo la inspección del ingeniero de la provincia y con arreglo a los planos aprobados y memoria descriptiva que los acompaña.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 3 de octubre de 1856. —Collado, Sr. director general de obras públicas.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: Concedida la Reina (Q. D. G.) de que las clases pasivas que en adelante se impongan, presenten a las Cortes, ven a la luz pública, conforme al art. 31 del decreto de 20 de febrero de 1850, si bien ofrecidos y de los suficientes para juzgar con acierto de los actos que se refieren a la gestión de la Hacienda del Estado, no se presta en anticipación bastante al examen periódico de la marcha administrativa en el trascurso del ejercicio a que se refieren, así por su índole especial, como por la tardanza con que fuéramos a hacer su publicación: desamparando que se de entera publicidad sea posible y compatible con el buen servicio público a las operaciones expresadas para que el país pueda apreciar en su verdadera y legal realidad, con que se realizan los recursos del Tesoro, las vicisitudes que experimentan los presupuestos de carácter eventual mas importantes en su

comparación con épocas anteriores; la puntualidad con que se satisfacen los servicios públicos, base la mas principal del crédito del Tesoro, y los resultados que ofrece la desamortización acordada por las leyes de 1.º de mayo de 1855 y 11 de julio último: teniendo presente por otra parte lo dispuesto en el art. 44 de la expresada ley de contabilidad; y considerando por último que las publicaciones de esta clase que actualmente se ejecutan no llenan por completo el objeto a que van encaminadas; S. M. se ha servido disponer:

1.º Que la dirección general del Tesoro publique en la Gaceta de Madrid, y con la anticipación debida, los documentos siguientes:

Las consignaciones de fondos que se forman mensualmente en cumplimiento del art. 19 de la real instrucción de 25 de enero de 1850, redactadas con sujeción al presupuesto de ingresos a que se refieren, y distinguiendo, primero por centros directivos y ramos, y después por provincias y centros directivos, los valores que a dichos presupuestos presupongan como realizables en el mes respectivo.

Las distribuciones mensuales de fondos que se aprueban en Consejo de ministros, conforme al art. 29 de la propia instrucción para satisfacer las obligaciones de cada mes, redactadas con distinción de presupuestos, secciones y capítulos, según se ejecuta en la actualidad.

Los estados mensuales de la deuda flotante.

2.º Que la dirección general de contabilidad publique mensualmente los estados siguientes:

Uno de los ingresos obtenidos por cuenta de los recursos legislativos, con separación de presupuestos, y distinción de centros directivos, contribuciones, rentas y ramos.

Otro que exprese los mismos ingresos, con solo distinción de provincias y de centros directivos.

Otro de los ingresos procedentes de valores de las rentas estancadas, aduanas y demas conceptos eventuales de importancia, comparados con los obtenidos por los mismos conceptos en igual mes del año anterior.

Otro de los pagos ejecutados durante cada mes por cuenta de los créditos legislativos, con separación de presupuestos y distinción de secciones y capítulos de cada uno.

3.º Que la dirección de ventas de bienes nacionales distinga, en los estados de adjudicaciones que periódicamente publica las propiedades rústicas y urbanas de los censos y foros, y demuestre con separación los que pertenecen al Estado, a propios, a beneficencia y a instrucción pública.

4.º Que la expresada dirección publique mensualmente estados de las líneas y censos que satisfagan los intereses, expresando con la misma distinción:

El valor anulado en la subasta, el del remate y la diferencia.

La cantidad recibida en efectivo y como efectivo.

La abonda en los casos de descuentos y pagares.

El importe de los que suscriban los interesados que no los descuenten.

Y el total de las ventas.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 11 de octubre de 1856. —Salaverria, Sr. Se-
ñor director general de contabilidad.

Ilmo. señor: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la exposición que V. E. elevó a este ministerio en 5 del corriente, manifestando las dificultades que se oponen a la contaduría central para terminar la liquidación de la deuda del personal que tiene a su cargo. Enterada S. M., y conformándose con lo propuesto por V. E., se ha servido resolver:

1.º Que en las liquidaciones de los acreedores procedentes de otros ministerios, se parta en lo sucesivo de la base del saldo que aparezca de las certificaciones de cese que hubieren expedido las oficinas respectivas.

2.º Que los interesados que prefieren que se formen sus liquidaciones con presencia de las parciales que deban pedirse a las dependencias a que hubieren pertenecido anteriormente, lo reclamen por medio de oficio, que se conservará unido al expediente de su liquidación.

Y 3.º Que se faculte a los mismos para renunciar los atrasos que pudieran corresponderles desde 1.º de mayo de 1828 en adelante, sin limitación de tiempo ni procedimiento, siempre que los expresen también por medio de oficio, que se unirá a los citados expedientes. De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 27 de noviembre de 1856. —Salaverria, Sr. director general de contabilidad.

Enterada la Reina (Q. D. G.) de una exposición de la junta de clases pasivas, proponiendo a este ministerio se haga extensivo a las dependencias de los partidos administrativos y a las administraciones de rentas estancadas de los pueblos cabezas de partidos judiciales el pago de haberes de las expresadas clases; oído el parecer de las direcciones generales del tesoro y de contabilidad de la Hacienda pública, y deseando S. M. que se le faciliten los medios de fidei jure en los puntos mas convenientes a sus inclinaciones e intereses, habiendo compatible con el buen orden de cuenta y razón y con la seguridad de los intereses del Estado, se ha servido decretar a la indicada propuesta, y disponer que el efecto se observe las reglas siguientes:

1.º Continuarán pagándose por la tesorería central los haberes de los individuos de las clases pasivas que residan en la corte y pertenezcan a las designadas en el artículo 30 de la real instrucción de 23 de mayo de 1856.

2.º Los individuos de dichas clases que residan fuera de la corte y los de las demas pasivas, podrán percibir sus haberes a su voluntad:

Primero. En las tesorerías de provincia, inclusa la de Madrid.

Segundo. En las depositarias de los partidos administrativos.

las estancadas que las satisfagan, funcionarán en concepto de delegados de los contadores y tesoreros respectivos.

8.º Ingresarán las nóminas en las tesorerías de provincia como dinero efectivo y por el importe líquido satisfecho en esta forma: las procedentes de pagos hechos en las depositarias de partido y en las administraciones dependientes de las mismas en concepto de remesa de fondos de aquellas a la capital, y las que satisfagan las administraciones que entregan directamente sus fondos en las propias tesorerías por cuenta del producto de los ramos que estén a su cargo.

En el acto del ingreso se entenderán y producirán cargo a los tesoreros los cargados respectivos a los descuentos que han sufrido los interesados.

9.º Róndase en cada tesorería las nóminas satisfechas mensualmente, así como las de las depositarias y administraciones subalternas de la provincia, se formará un resumen por cada clase de artículo, en el cual aparezca por cabeza el presupuesto, la sección, el capítulo, el artículo y el mes a que pertenecan, y con distinción de cada uno de los resultados de cada una, expresando los haberes líquidos devengados, descuentos de 13 por 100 y haberes líquidos satisfechos, y se entenderá y dará en cuenta un solo libramiento por el importe total de cada resumen. En ningún caso se conservarán nóminas pendientes de formalización al hacerse el último arqueo del mes.

10.º Corresponde a los contadores de Hacienda pública:

Primero. Formar las nóminas de que trata la regla 7.ª con las divisiones que la misma determina. Segundo. Remitirlas con la debida oportunidad a las depositarias y administraciones que deban satisfacerlas, y prevenirles el día en que debe principiar el pago.

Tercero. Facilitar a las mismas depositarias y administraciones los ejemplares necesarios de impresos para las justificaciones de existencia y estado de los interesados que deban acreditar su aptitud legal para percibir haberes.

Cuarto. Entregar a estos las papeletas de cobro que deban presentar a los respectivos depositarios o administradores para identificar su persona, reconociendo y taladrando las que existan en su poder, e en el de sus apoderados.

Quinto. Examinar y reparar las nóminas satisfechas que devuelvan los depositarios y administradores.

Sexto. Formar los resúmenes y extender los libramientos de cada prevenido en la regla 9.ª

Séptimo. Prevenir a los depositarios y administradores, por medio de notas claras y precisas, los documentos que deban exigir a los interesados para tener entrada y salida en las nóminas y para justificar su derecho al percibo de los haberes que ya se hallen comprendidos en ellas.

11.ª Será obligación de los administradores subalternos de rentas estancadas, a quienes se imponga la obligación de satisfacer haberes pasivos, practicar lo siguiente:

Primero. Procurar que llegue a conocimiento de los interesados haber recibido las nóminas y las órdenes de pago para que se presenten a percibir sus haberes.

Segundo. Pagar las partidas, exhibiendo los interesados las papeletas de cobro y entregando las fos de justificación de existencia y estado, y cuidar de que los que no sepan firmar, lo haga a su ruego y presencia el acto otra persona conocida.

Tercero. Cautelar de la identidad de las personas y de la aptitud legal para el percibo por las certificaciones expresadas anteriormente, por los medios que estén a su alcance, y según las instrucciones que reciban de las contadurías de Hacienda pública.

Cuarto. Avisar al contador de la provincia de las defunciones y visitas de los interesados, y remitirle los documentos que pida para justificar el derecho a las proratas que deben satisfacerse.

Quinto. Dirigiendo a las nóminas las partidas de los interesados que no se presenten al cobro, las de los que no justifiquen su aptitud conforme a instrucción, y las de los que hayan cesado o faltado alguna vicisitud que les inhabilite para percibir el todo o parte de la mensualidad.

Sexto. Presentar las nóminas satisfechas y documentos en las respectivas contadurías de provincia o administraciones de partido al entrar los productos de la administración, y resguardos, que les serán admitidos como metálico efectivo por el tesorero o depositario en pago de los productos de su administración.

12.ª A los depositarios de los partidos administrativos compete:

Primero. Desempeñar, por lo respectivo a las nóminas que deban satisfacer directamente, las obligaciones 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª impuestas en la regla anterior a los administradores subalternos de estancadas.

Segundo. Examinar las que satisfagan los administradores subalternos de su demarcación, y abonarles en cuenta su importe.

Tercero. Remesar facturadas unas y otras nóminas a la administración principal de la provincia en concepto de traslado de fondos de la depositaria, para que sea formalizado su importe con la debida oportunidad en las cuentas de caudales y de gastos públicos de la provincia.

13.ª Los precedentes reglas empezarán a regir para las haberes que devenguen las clases pasivas desde 1.º de enero próximo.

De real orden lo digo a Vd. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a Vd. muchos años. Madrid 30 de setiembre de 1856.—Salaverría.—Señor....

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES DECRETOS.

No habiendo tenido efecto por falta de licitadores las dos subastas celebradas para contratar la conducción diaria de la correspondencia entre Granada y Almería, en virtud de real orden de 25 de junio último, y estando comprendido este caso en la excepción octava del artículo 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en autorizar al de la Gobernación para que contrate el espresado servicio sin las solemnidades de subasta pública.

Dado en Palacio a 5 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Antonio de los Rios y Rosas.

No habiendo tenido efecto por falta de licitadores las subastas celebradas para contratar la conducción diaria de la correspondencia entre Granada y Almería, en virtud de real orden de 25 de junio último, y estando comprendido este caso en la excepción octava del artículo 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en autorizar al de la Gobernación para que contrate el espresado servicio sin las solemnidades de subasta pública.

Dado en Palacio a 5 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Antonio de los Rios y Rosas.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: E. de B. S. M. la B. R. (O. D. G.) del espresado ministerio, para que se establezca el portazgo en la parte comprendida entre Valladolid a Calatayud, en la parte comprendida entre Calatayud a Calatayud, se ha servido S. M. resolver que por ahora solo se establezca el portazgo en la inmediación del pueblo de la visfuerza, comprendiendo también el camino que se dirige a Segovia por el puente de Herrera, con aranceles de dos reales, y el segundo con arancel de cinco leguas, en sustitución del que ya existe en Peña fíel, administrado anteriormente por las oficinas de Hacienda pública, hasta que en 7 de mayo último se hizo entrega del mismo al ingeniero jefe del distrito de Valladolid, por disposición del gobernador de la provincia, quedando por este hecho a cargo de esa dirección general. Asimismo se ha servido S. M. resolver que la institución del nuevo arancel de portazgo de Peña fíel se realice desde luego, y el establecimiento del de la Cisterna inmediatamente que se proponga.

ne edificio para la recaudación, tomando uno en arriendo, si fuese posible, sin pago de que para ambos puntos se formen y realicen los correspondientes proyectos y presupuestos de los adecuados al objeto; y en el concepto de que, para el cumplimiento de este objeto, deberá establecerse otro portazgo inferior, puesto que los dos espresados solo comprenden los aranceles siete de las once leguas de longitud que comprende la carretera de que se trata. Además, los aranceles inculcados, se observarán en dichos aranceles, reales órdenes y disposiciones conexas, las leyes, reales cédulas y disposiciones vigentes para las del Estado, así como las instrucciones que hubiere dictado el dicto esa dirección general o del círculo de sus atribuciones.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a Vd. muchos años. Madrid 30 de setiembre de 1856.—Sr. director general de Obras públicas.

CORREO ESTRANJERO.

Los asuntos de Nápoles vuelven a tomar algo pacífico. El *Daily News* los considera corregidos, al menos temporalmente, por el ofrecimiento hecho por el rey de Nápoles de presentar a la renuncia de París un proyecto de amnistía y de reforma.

Mal conviene esto con el despacho telegráfico que, por el momento, en que se vuelve a hablar del *del ultimatum*, y de la próxima marcha de la escuadra. Sin embargo, el *Morning Post* cree, con referencia a una carta de Nápoles, que no se hará ninguna demostración marítima. La *Independencia Belga* cree que Austria ha aconsejado al rey que transija. El *Nord* publica un despacho de Berlín, según el cual Rusia habría pedido la convocatoria de los segundos plebiscitarios en París, a cuya petición se habría adherido Francia y Prusia.

Una correspondencia de Turin del 7, dice que esa cosa salvada, y que ya está demostrada, que la suscripción de los 10,000 fusiles tiene un objeto completamente diferente de la suscripción de los 100 cañones de de Alejandría; que la suscripción de los 10,000 fusiles es de naturaleza republicana, puesto que estos fusiles están destinados para la primera provincia italiana que se subleva; que la idea de esta suscripción ha sido concebida con el objeto de reunir y constituir el partido republicano; que esta idea ha abortado por completo, pues para conseguir adhesiones sus promotores han debido disimular su verdadero carácter; que todo el que no separe de su pensamiento la libertad del Piemonte y la independencia de Italia de la dinastía de Saboya y de la monarquía constitucional, se debe abstener de suscribir a los 100 fusiles. Parece que al fin, y de ello nos alegramos, en el Piemonte se ha comprendido perfectamente el origen de esas manifestaciones patrióticas de Italia que, bajo el aspecto de un movimiento culto a la independencia del país, abrigaban un pensamiento deliberado y decidido de volver a sumirle en las amarguras de una nueva revolución. Los partidarios de Mazzini deben haberse llevado un gran chasco en esto, y puede servirles de escarmiento saludable, si es que esta gente escarmentaba alguna vez.

Las noticias del Rio de la Plata, traídas a Lisboa por el vapor de aquella línea, alcanzan al 4 del mes anterior, y por los papeles que nos llegan, vemos con satisfacción que los diferentes Estados de aquella parte de Sur América continuaban gozando de la paz mas completa.

La revolución que había estallado en la provincia de Santa Fé, limitrofe del Estado de Buenos-Aires, hacia el Norte, no había tenido consecuencias ulteriores, y los temores que inspiraba han quedado felizmente desvanecidos.

Las desavenencias entre la Confederación y el Paraguay se habían arreglado mediante un tratado de comercio y navegación. El Paraguay se había obligado a retirar sus puestos militares de la orilla izquierda del Paraná, y la isla de Apipé iba a ser devuelta a la Confederación argentina.

El estado de Buenos-Aires sigue presentando el cuadro mas halagüeño, así en sus adelantos materiales como morales e intelectuales. El gobierno había recibido dos comisiones de los indios de la Pampa, haciendo proposiciones de paz, y otra de Buenos-Aires hacia los salidos del punto llamado Multitas, con dirección a los todos de Calcutra. Los jefes de las tribus principales a canjear las cautivas, reconviniendo a su vez las familias prisioneras que les habían hecho los cristianos. Con este objeto el general de las fuerzas de Buenos-Aires había abierto una suscripción entre los propietarios de la campaña, y en pocos días ascendía a 250,000 pesos, los cuales iban a invertirse en la compra de objetos que sirven comunmente para esta clase de negociaciones.

Los jueces de paz y el clero estaban contribuyendo eficazmente a este resultado.

El gobierno había presentado un proyecto de ley para la enajenación de las tierras públicas situas sobre las márgenes del Rio Salado, y se prometía los mas lienzos efectos de dicha venta.

El número de emigrados llegados al puerto de Buenos-Aires en el mes de agosto último, ascendía a 1,497 y 60 buques de a bordo. Estos son hechos muy elocuentes, los cuales unidos al impulso que da a los intereses generales una administración recta e ilustrada justifican y abonan la prosperidad de que un Estado amigo viene gozando.

También mejoraba la situación de Montevideo, donde las distintas parcialidades estaban convenidas, al parecer, de que ya es tiempo de poner término a sus deplorables desavenencias.

En suma, las últimas noticias que de esta parte de Sur América tenemos, son, como se vé, en extremo satisfactorias, y no podemos menos de felicitarnos por ello, puesto que se trata de hermanos nuestros.

El 9 del actual llegó a Liverpool el paquete de los Estados-Unidos *Atlantic*, que había salido de New-York el 23 de setiembre.

La convención del estado americano se reunió el 23 en Rochester, y nombro a Brooks de New-York, para las funciones de gobernador. El 24 hubo una terrible catástrofe en el lago Michigan: el vapor *Niagara* fue enteraente abrasado, y de 170 pasajeros que iban en él, sin contar la tripulación, únicamente sobrevivieron 80.

Se confirma el envío de la escuadra británica a Méjico.

Las noticias de Beliza anuncian que se ha informado al rey de Moscovitas, que ha cesado el protectorado inglés, y que la isla de la bahía seriatrasladada, en su consecuencia, a la república de Honduras.

La telégrafía privada publica los despachos telegráficos siguientes:

«Londres, jueves 9 de octubre.—Las cartas de New-York del 27 de setiembre, confirman la marcha de una escuadra inglesa para Méjico.»

«Se ha tomado hoy una gran cantidad de oro en el banco de Luglaterra, por cuenta del banco de Francia.»

«Thiers 10 de octubre.—Noticias de Constantinopla del 3 de octubre, hacen conocer que el gran juez

Chukn, adversario de las reformas, ha escitado tropelucas en Kaitan; la Puerta ha hecho marchar tropas a dicho punto.

Hay algunas inquietudes por la tranquilidad de la Siria.

El *Gladiator* ha salido para Nipoles.

En Atenas, los ministros extranjeros han protestado contra la venta de bienes del estado.

Escriben de Berlín, el 8 de octubre, a la *Correspondencia Havas*:

«Las medidas que el gobierno prusiano quiere tomar con respecto a Suiza, si esta se niega a reconocer sus derechos sobre Neuchâtel, no serán medidas militares.»

Nuestro gabinete ha examinado con atención las exportaciones y las importaciones de Suiza, y ha reconocido que una interrupción de comercio entre Suiza y Alemania sería muy perjudicial a la prima, mientras que la segunda no sufriría sino pocos perjuicios. Apoyándose en este resultado, nuestro gabinete someterá a la Dieta germánica una proposición encaminada a asegurar los productos suizos del mercado alemán.

Toda la infantería prusiana va a ser armada con carabinas Minié, así que reina una gran actividad en nuestros arsenales; ha llegado orden para confeccionar 9 millones de cartuchos Minié.

Escriben de Munich que el rey de Grecia no irá a París, como tenía intención, sino que volverá a Atenas por el camino mas corto.

A pesar de las numerosas reelecciones parciales que se verifican para la cámara de diputados prusiana, la cámara no tomará una fisonomía nueva; el partido conservador estre no trabaja por el triunfo de sus candidatos.»

Escriben de San Petersburgo, el 3 de octubre a la misma correspondencia:

«El emperador y la familia imperial estarán aquí de la mañana. Los embajadores de Inglaterra, de Grecia y otros muchos han llegado ayer y hoy. El de Moscú asistirá a las fiestas de San Petersburgo, mientras que el embajador de Luglaterra va a ir directamente a Londres por mar.»

Se dice que Woronzoff ha ido a sus propiedades de Odesa.

El general Luderz volverá al ejército antes de tomar posesión por un año; desde allí irá a Odesa para ir a Francia por mar.

En las últimas cosas de la corte, el príncipe de Solwienberg, miembro de la embajada austriaca, fue muy por lo lobo.

No se sabe de nuevo sobre las concesiones de caminos de hierro que se deben hacer; pero es seguro que las concesiones para el extranjero serán concedidas porque no se contrarian en el país los capitales suficientes.

Se asegura que la compañía americana de comercio recibirá dentro de poco una extensión considerable, para poder dar salida a sus negocios con el Japon y la California.

En el *Diario de la mañana* del 4 de octubre se lee lo siguiente:

«Entre las universidades del Estado Pontificio, las mas frecuentadas son de Roma y de Bolonia. Durante el último año, la primera ha tenido 876 alumnos, y la segunda 87. Las otras universidades han sido frecuentadas 4,330 jóvenes, lo que da una cifra total de 1793 jóvenes alumnos en las universidades de un Estado cuya población es de 3,100,000 almas.»

Escriben de Moscú el 4 de setiembre al *Czar*:

«La fiesta popular del 20 de setiembre ha sido notable por grandes desgracias. Luchas que separaban a la multitud de las masas, y cubiertas de alimentos se habían abierto a una salida por el jefe de la policía, por medio de una bala encarnada, dos horas después de la llegada del *Czar* a la corte.

El jefe de policía quiso hacer un ensayo preliminar para asegurarse de que todo se ha en orden, y dió la señal a las once. Pero la multitud que se estrechaba en las barreras desde las cinco de la mañana se precipitó de repente en las masas, y no hubo fuerza humana capaz de contenerla.

Corrió todo el mundo sobre los mares y los tonos de vino y aguardiente; echáronse al suelo las fuentes de donde debían correr estos líquidos; lo mismo que las mesas; los tablos en que estaban todas las provisiones cayeron al suelo bajo la presión de la multitud, y gran número de individuos fueron aplastados bajo sus restos. Hubo, como era consiguiente, muchos muertos y muchos mas heridos; a mas murieron ahogados muchísimas personas.

«Pudiendo restablecer el orden la policía la gendarmería, hubo necesidad de hacer que fuesen bombas de incendios para disipar la multitud. Fueron necesarios mas de diez carros para sacar los muertos y traerlos a los hospitales. Cuando llegó el emperador a las dos, vio este espectáculo de desgracia. Quedó muy conmovido e irritado, y mandó que se procediese a una severa investigación sobre las causas que hubieran podido producir aquella catástrofe.»

Escriben de Kiel el 8 de octubre, a la *Correspondencia Havas*:

«El príncipe Napoleón ha sido objeto en Glückstadt de una ovación por parte de todo el pueblo que acudió al desembarcadero a recibirlo con entusiasmo. Habiendo llegado a las seis de la tarde por el camino de hierro de Hamburgo S. A. Imperial, fue recibido en la estación por un gran concurso que repetidamente exhibía banderas que continuaron durante el paso del emperador al puerto. El príncipe fue transportado en un barco a bordo de la *Reina Hortensia* que le esperaba en la rada tres días hacia. A las diez de la noche el vapor francés entró en la mar, y cuando se recibía esta correspondencia en París, había arribado a un puerto francés.

Aquí como en todas las plazas mercantiles y los puertos del Norte se sufre una crisis monetaria que espanta y pone en peligro sin esperanzas grandes perjuicios en los negocios.

Aun cuando la cosecha de toda especie de cereales haya sido abundante este año en las comarcas agrícolas de nuestro Ducado, los precios se sostienen todavía mas bien en alza que en baja. Se ha comprado en estos días y cargado cantidades considerables de trigo y centeno para los países del Occidente de Europa. Nuestros comerciantes no prevén una baja notable de aquí a la primavera próxima, con motivo de interrumpirse, según costumbre todos los años en el mes de diciembre próximo no podremos recibir ya cereales de los puntos septentrionales. Se nota hace algunos días que se han recibido órdenes de muchos países extranjeros para comprar inmensas cantidades de cereales para entregar en la primavera próxima.»

CRONICA GENERAL.

—No hay mal que por bien no venga.

—Ayer mañana ocurrió un lance en la plazuela de Celenque que dejó conmovido a esta crónica.

Un noble arriero que pasaba por dicha plazuela con tres burros cargados de estopa, vino con lágrimas en los ojos reducirse a ceniza su humil mercadería, merced a la mala tentación de un muchacho que prendió fuego con un fósforo a una de las cargas. La desazón natural que las llamas produjeron en la bestia que las llevaba, hizo que la exigida rena se abortara, y que el fuego se comunicase a las otras cargas. Apesar de haber ocurrido este suceso al lado de una fuente y de haberse aprestado todos los aguderos a verter sus cubas sobre el incendio, este concluyó dejando mal parados a dos burros, casi abrasado al olro, y destruidas las cargas.

A instancias de un guardia municipal, según nos ha referido un testigo de vista, parece que el aludido arriero tendió su carga en el suelo, y empezó a limpiar la cantidad de los tres animales con tan felices resultados, que a los pocos momentos ascendía la cifra a mas de 3,000 reales.

Se dice que de la casa del señor Gaviria se le mandaron 300 reales.

Otro caballero de dicho apellido, que

La redacción de *La Iberia* también contribuyó con no sabemos cuanto.

El primer duro que cayó sobre la capa del arriero fue depositado por el guardia municipal autor del pensamiento.

Tenemos una satisfacción en consignar tan elocuente rasgo de generosidad.

El *Siladero* cuenta ya entre sus acogidos al maligno incendio.

—Ya pareció aquello.—Al fin se ha descubierto la verdadera causa de la terrible catástrofe ocurrida en el ferrocarril español del Mediterráneo, y que produjo la muerte de varias personas. Por las rigurosas investigaciones que se han practicado según los órdenes y bajo la dirección del gobierno con motivo del incendio ocurrido en el tren del día 17 de setiembre último, resulta que ninguna culpa ha tenido la empresa de tan lamentable catástrofe. Si aparece que los datos que han suministrado los mismos parientes de algunas de las víctimas, que una de estas, una señora llevaba los pasajes y un pequeño aparato para hacer café alimentado con espíritu de vino y que tiene la fatal costumbre de usarlo en el coche aun estando este en movimiento. Solo de esta manera se puede explicar el origen de la catástrofe, suponiendo con harta fundamentación que habiéndose vertido el espíritu inflamado, las llamas no podían menos de producir vortaz incendio que no había medios de sofocar. Bueno es que el gobierno cumpla con su deber y vigile severamente todos los actos de las gran les empresas de ferrocarriles; pero todos los esfuerzos de las autoridades y de las empresas serán estériles mientras los mismos viajeros comprometen su seguridad con imprudencias que nadie sino ellos mismos pueden evitar.

—Hay día de los que en hombres fia!— Por la calle de la daga, camino de la desdicha, suelto los caballos de oro—que fueron del sol envidia, tardo el paso, y la mirada en sus desventuras fija, una dama misteriosa—siguen su huella indecisa, Servidores hermosos—siguen su huella indecisa, ocultando entre los pliegues—del manto que los cubia—las hoy de lágrimas llenas, —cajas de turron vacías.

Haceo coro a sus lamentos—un bando de sabandijas—que aspira a pasar por vanda—de grullas mal abendadas.

Un Rodrigon agorero,—que es rigor de las desdichas—del vestido de la dama—leva la cola cogida;—y en voces hondas, y huecas—que los timpanos lastiman—va refiriendo a la dama—de esta manera sus culpas.

«Follonica de mis ojos,—de mis ojos Follonica,—que desde el cerro mas alto—al valle te precipitas,—nunca de tus falsas luces—diera el brillo en mis pupilas—nájamas, si era tu muerte—tan inmediata y precisa,—a enamoraros vinieras—al pie de tu tumba fría.—Caballeros castellanos,—que tal son los de Castilla,—por si salimos al campo—y por ti en la dura liza.—Luz tras luz rompimos—con ego amor y fe vi—pues aunque en unión el mote—que en la escuadra se lea,—dividir para reinar—es mas prudente consigna.—Mas aquel que a hierro mata—muere a hierro, Follonica.»

Por eso aquí se dejamos,—por eso nada nos pidas,—porque nada puede darte—que remedie tu agonía,—quien no puede darte nada—como no te dé desdichas.—Como Fátima Magdalena,—co no errante peregrina,—abandonada de todos—y de los mal queridos—huyó la misera dama—dando tumbos y caídas.

—Aventura.—Hé aquí lo que hace pocos días le ocurrió en París al baron de Mantouillet:

«Una noche paseaba el presidente del Consejo de Prusia por los Campos Eliseos. Iba solo y muy pensativo; sin duda le preocupaban las conferencias, en que tenía tan importante papel. De pronto sintió entre los árboles ruido de pasos, y oyó distintamente la voz de una mujer que se quedaba en silencio. A la idea de la desgracia y de su país, el baron salió de sus meditaciones y se dirigió al punto donde se oían las quejas.

Una mujer y un niño vagaban por las alamedas, perdidos y reacia llegados a la gran ciudad. Su alegría al hallar un compatriota no tuvo límites. El noble alemán, aunque violentando su carácter, les ofreció su auxilio y los condujo hasta un sitio donde hallaron en un alfiler de alquiler, en uno de los cuales acomodó a los desgraciados, que dieron al cochero las señas de la casa donde debían parar.

«¿Por qué debemos estar tan beneficiados? exclamó la buena mujer al despedirse, viéndose libre del riesgo que había corrido.

«Si crees, replicó el baron, que una obra de caridad merece agradecimiento, agradececel a Mantouillet.

Oirio, y salir la mujer y el niño del carruaje gritando y huyendo, fue obra de un segundo.

«Dios mío! ¡cuánto me dolía la extranjera dando vueltas al rededor del coche.

«¡Mamá! ¡mamá! gemía el niño, pateando y abrazándose a las piernas del cochero, que contemplaba inmóvil la escena.

Felizmente el sitio era poco concurrido, y solo acudieron a las voces unas cuantas personas.

«¿Qué es eso? preguntaron todos con interés.

Un gendarme se encargó de averiguarlo.

Así por un brazo al ministro prusiano, que le miraba a través de sus gafas de oro con asombrados ojos, y exclamó con energía:

«El señor lo dirá, porque según veo es el causante del suceso.

«El es! ¡el señor! murmuraba en mal francés la agredida madre.

El baron dijo algunas palabras al oido del gendarme, y poco después el grupo se había disuelto.

«¿Quiéren Vds. saber la causa del alboroto?

Pues bien: *Mantouillet* significa en alemán *hombre-diablo*. Solo, joven, supersticioso, no estaba la mujer en su derecho creyendo ver un espíritu tentador en lo que solo era un baron mas ó menos extravagante!»

—Gaceta de Epidemias.—Las noticias relativas a epidemias están lejos por ahora de ser alarmantes. Hallase adormecido el germen del cólera, o hallado ya a un período de definitivo descenso, alejándose al temor de nuevas explosiones, a no ser procedentes de su foco primitivo.

Difícil es decirlo, aunque parece mas probable lo segundo. Restos de la causa epidémica hacen aquí y allí lamentables estragos, pero nunca tan sostenidos y violentos como cuando el mal acomete en todo su vigor.

En la provincia de Estremadura, en el medio de España, en Portugal y aun en Asturias, es donde se observan esos pestíferos chisporroteos del incendio que acaba de recorrer toda la Europa.

Hé aquí lo que nos dice a este propósito con fecha 5 del presente nuestro correspondiente de Badajoz:

«El día 12 del mes pasado empezaron los casos de cólera por algunos enfermos de la sala de medicina que entonces tenía a mi cargo: el 15 se hizo la declaración oficial; y habiéndose establecido sala de cólicos, fui encargado de su asistencia. Hasta el día han ingresado en esta sala y cinco cólicos; todos, excepto ocho, procedentes del hospital y sujetos de constitución enflaquecida y gastada por largos padecimientos: han fallecido diez y seis, cuatro por reacaída, y he obtenido muy buenos resultados con los calmantes, según en su día manifestaré. Dios mediante.

En la población ha habido con día treinta y cinco defunciones, y algunos mas de veinte, cosa notable para en estas comarcas: la guarnición ha tenido el 6 por 100 de atacados, y mas del 2 por 100 de fallecidos hasta el presente. Dios quiera sacarnos pronto de esta calamidad; a mi no me sorprenden sus repeticiones, muy naturales por cierto, admitiendo como está su libre cambio y lícito comercio, y gracias que la semilla vaya gastándose, que la catástrofe será cuando los ilustrados y filantropos ingleses nos la traigan renovada y fresca de la India; entonces la especie se ostentará en toda su lozanía.»

En Madrid no ha ocurrido durante la última semana novedad particular relativa al cólera.

—Mas valen pocos muchos.—Algunas pensionistas correspondientes al monte pío de la real casa nos ruegan hagamos presente el gran beneficio que recibirían si en vez de satisfacerlas su haber por irrotes, se les diera mensualmente la paga como antes era costumbre, pues con este sistema seguido siempre con respecto a las nóminas de jubilados, y que no altera la distribución de los fondos, podrían cubrir con mas regularidad sus precisas y diarias atenciones.

—Cigarrillos.—Los cigarrillos de la fábrica de Alicante que se venden ahora en las estancas, tienen buen tabaco; pero el estar el tabaco con papel de algodón es causa de que muchos no quieran comprarlos, a pesar de su precio cómodo. Si, como es muy fácil, se corrigiera este defecto, los fumadores que darían complicados, y la renta aumentaría sus ganancias.

—Alcantarillas.—Han dado principio en la Red de San Luis, debiendo continuar en dirección al centro de la capital, las obras de alcantarillado y colocación de la tubería para el gran viaje de las aguas del Lozoya.

—Un ingenio.—Uno que a la cuenta no tiene mucho que hacer, ha escrito las siguientes preguntas, a que el mismo se ha contestado para evitar trabajo a los lectores.

—¿Por qué razón los perros roen el hueso antes de comérselo?

—Por no tragárselo entero.

—¿Cuántas vueltas da el perro antes de acostarse?

—Las que le da la gana.

—¿En qué mes mienten menos las mujeres?

—En febrero, porque solo tiene 28 días.

En la provincia de Logroño sigue la viruela invadiendo al ganado lanar.

La infanta doña Josefa ha llegado a San Sebastián de Guipúzcoa, punto elegido por dicha señora para fijar su residencia.

Noticias de Sevilla nos manifiestan que el día 9 se celebró el bautismo de la infanta que dio a luz el S. S. A. R. la señora duquesa de Montpensier. El acto se verificó con toda solemnidad en la capilla de Palacio, asistiendo a él como testigos los mismos individuos que lo fueron de la presentación en la noche anterior, y un gran número de convidados. Los nombres que ha recibido la infanta son los de María de Regia, Francisca de Asís, Antonia, Luisa, Fernanda, Amalia, Felipa, Isabel, Adelaida, Cristina, Josefa, Joaquina, Justa, Rufina, Luísa, Carolina, Bibiana, Polina, Gaspara, Melchora, Carolina, Bibiana, Luisa, Francisca de Paula, Ramona, Ana, Agueda, Brígida y Dionisia. Fueron padrinos en el bautizo de la recién nacida infanta SS. AA. RR. los señores duques de Aumale, y en su nombre la escelsísima duquesa de Medina de las Torres.

En los primeros días de esta semana ha llovido bastante en las provincias de Alabaes y Alicante, siendo esta causa de que haya comenzado la semilla de trigo y cebada en aquellos territorios. Según nos dicen de las mencionadas provincias, los cereales sembrados a principios de setiembre ofrecen un estado bastante flojuno.

Según tenemos ente dido, el ayuntamiento de Arenas de Mar, ha hecho dimisión de sus cargos. El motivo que para esta determinación han tenido dichos concejales, ha sido el a venio que le ha dirigido la autoridad superior, para que pague veinte mil reales que el ayuntamiento anterior había recaudado por el arbitrio de carreteras.

Se calculan en sesenta mil francos las ganancias que tendrá este invierno Verdi con la venta de los *spartiti* que está escribiendo para los teatros de Nápoles y Venecia, sin contar lo que cobrará por derechos de autor.

La mayor parte de los desterrados de Girona y otros puntos de Cataluña han vuelto a sus hogares.

Escriben de Tarragona el 7:—Al medio día de ayer dio principio la fúnebre función, con el tañido lúgubre de las campanas de todos los templos de la ciudad, mientras que el cañon hizo oír su bronco estallido, de hora en hora hasta las puestas del sol. A la fama de esta función suntuosa, esparsida con el programa que de ella circuló profusamente, han acudido con mucha afluencia los forasteros, que ya en la tarde pululaban en gran número por las calles. A las seis de la misma, las compañías de preferencia del regimiento de Galicia con bandera y música, cubrieron la carrera desde la casa de D. Antonio Castellarnau en la calle de Caballeros, en donde se hospedaba el escelsísimo señor conde de la Puebla del Maestre, hasta la santa iglesia catedral, mientras que en las casas consistoriales se reunían todas las autoridades y comisiones de fuera de esta capital y también de la provincia, invitadas al efecto por el escelsísimo ayuntamiento. El estenso cortejo oficial se dirigió en seguida a la casa del escelsísimo señor don Francisco de Paula Fernández de Córdoba, y presididos por el ilustre representante de S. M. la Reina doña Isabel II, a quien se hicieron los honores de ordenanza, se dirigieron a la catedral, que pronto se halló cuajadísima de gente.

Ocupó todo el cortejo los bancos destinados a las autoridades y demás personas invitadas, colocados en el crucero, en cuyo sitio se ha levantado un magnífico catafalco de forma piramidal truncada, dividido en tres cuerpos. El primero figura ser de mármol de Carrara, con los cuatro centros, de mármol también, blancos.

En la tetera, en donde se ha levantado un altar, dice la inscripción:

AL GRAN REY
D. JAIME I DE ARAGON
LA
FIDELISIMA Y EJEMPLAR
CIUDAD DE TARRAGONA
Y SU PROVINCIA.

En el costado derecho,
Viendo mezquino este suelo
Para to alma colosal
Conquistar quisiste al cielo
Logrando con santo anhelo
Ser aquí y allá inmortal.

En el costado izquierdo,
La Patria fiel te proclama
De Aragon Gloria y Honor,
Y es tan esclava tu fama
Que el mundo a una voz te aclama
Don Jaime el Conquistador.

Y a los pies,
Pueblo, inclina la rodilla
Ante el mas precioso Rey
De la antigua Coronilla
La que un día con Castilla
Confundió su escudo y Ley.

El gran paño mortuorio que cubre el tercer cuerpo del catafalco es el mismo de la familia real de Aragon que había en el monasterio de Poblet. Sin embargo, se han ausentado de él las riquísimas piedras preciosas que le adornaban.

La ceremonia de hoy será también brillante. Los periódicos de esta ciudad han aparecido todos con orlas negras y con composiciones en verso y prosa dedicadas a la memoria de D. Jaime.

Según vemos en una correspondencia de Zaragoza, el día 5, a las dos de la mañana, hubo en aquella ciudad un desahucio de carabineros y un número muy superior de contrabandistas que conducían infinidad de cargas, de género prohibido. No sabemos lo que resultó, y si que después se registró la casa de un comerciante, donde se ocuparon algunos fardos, que tampoco podemos decir que sean los que motivaron la refriega. Por si acaso, parece que han estado de observación los del *rano* y otros auxiliares en ciertas calles.

Después de haber recorrido parte de Alemania y algunas provincias del Este de Francia, ha regresado Rossini a París. La misma noche de su llegada fue obsequiado con una gran serenata que le dio Musard, con su brillante orquesta.

Dicen que la salud del inmortal autor de Guillermo Tell ha mejorado mucho.

Se ha repartido en Valencia la entrega 4.ª de *El Miquelete*, miscelánea de literatura y artes, que, como ya saben nuestros lectores, se publica semanalmente en la plaza capital.

Crónica de la semana, por el Sr. Carreras.—*La fe*, ensayo fisiológico, por el Sr. Alarcón.—*A Valencia*, poesía, por D. Eusebio Asquerino.—*Teatro principal*, revista crítica de las principales producciones dramáticas durante la semana anterior en aquel coliseo.

VARIEDADES.

CRITICA LITERARIA.

NE GLORIARI LIBRARI ALIENIS BONIS.

Phaedrus, fab. 3, lib. 1.

Del mundo de la verdad a 9 de octubre de 1853.

Señor director de EL OCCIDENTE.

Muy señor mío y amigo: Hace unos sesenta y cinco años que por la voluntad divina llegué a este otro

mundo bien a pesar mío, porque contaba tan solos cuarenta y uno de edad cuando entré en él; pero puesto que así pliego a Dios nuestro Señor, no hay mas que paciencia y enojar los hombros, pues lo hizo quien pudo.

Muy ajeno, por cierto, estaba de tener que ocuparme en esta mansión de los muertos, y menos al cabo de tanto tiempo, en escribir epístolas a ninguno de los que forman el coro del *irritabile genus vatum* de la segunda mitad del siglo XIX. Por otra parte, mi pluma ya casi apollada con el trascurso de los años, y sin brios desde mis ruidosas defensas, ataques y controversias literarias con los García Huertas, Forneros, Solanos y otros, se resistía a verse remojada de nuevo; pero los continuos y eficaces ruegos que me han hecho, para no dejar tales abusos sin correctivo, algunos de mis compañeros de residencia, me han puesto en el duro trance de atropellar por todo y de presentarme de nuevo en la palestra literaria, solo con objeto de deshacer el enredo que se ha permitido hacer a mi buena memoria un poeta del día, que según noticias que por aquí arriba corren, aparece con la mayor candidez del mundo como autor de una cierta fábula inserta en el número 397 del periódico titulado *La Ilustración*, perteneciente al lunes 6 próximo pasado; atrevimiento que indudablemente habrá producido grande escándalo, no digo entre los literatos, sino hasta entre los mismos niños de la escuela.

Es pues el caso, que un tal D. Juan Galvez Perez, quien ninguno de los literatos de acá tenemos el sentimiento de conocer, me ha herido gravemente en mas vivo del alma, esto es, en la obra literaria que tituló me daba para la posteridad.

En buen hora que el atrevido escritor, que tal deseo de brillar tiene, se hubiera apropiado *mi* *La misia*, que si bien en el sentir de algunos, *Rece* de invención y no es mas que una débil imitación del italiano, al cabo, al cabo, es todo un poema activo, género de poesía no muy abundante por aquí en España. Bueno que se hubiera aficionado a traducciones así del latin como del francés, ó bien mis obras dramáticas, que a pesar de que son cor en número y de que las faldas de insipidas y de *metopias* para la lectura que para la escena, con todo, las creo mejores que muchas del día que no sirven para lo uno ni para lo otro; pero habiéndose tomado el atrevimiento de tocar a mi colección de *Fabuliterarias*, ¡vive Dios! que aun en esta morada de la y de la mansedumbre no lo puedo llevar con paciencia.

Apoderarse de mi hermosa *plata* 59 de la colección, titulada *El Topo y otros ayales*; ¡Tener la poca aprensión, por no decir *otusa*, de inscribir su nombre como autor de ella a *ella* y paciencia de todo el mundo, que sabe de *otras* fábulas y conoce a su autor desde que principia a frecuentar las escuelas! Pero he dicho mal, no todas conocen, ni me conocen; escritor hay de los *afamados*, catedrático del *Ateneo* de Madrid, y aun de *unas lecciones* sobre la *historia de la literatura española*, francesa, inglesa e italiana en el siglo XV, publicadas en 1845 en la imprenta de la *sociedad literaria*, que ni siquiera se acordó del pobre *la* *te* como fabulista español del pasado siglo; agray que ciertamente no merecía mi reputación, mucho menos acordándose en ellas, como se acuerda de *mí* y contemporáneo Samaniego, poniéndole en *l*ubres, a pesar de no ser mas que un

triste imitador de los exóticos, y no como yo, que he sido un fabulista enteramente original y apreciado en toda la Europa ilustrada. Mas volviendo a nuestro principal intento, digo que tal vez el poeta a baratillo alguna que otra fábula sin nombre, y haya creído oportuno ir las publicando al lado de las suyas propias, y ganar así laureos parciales, pero que parece se van poniendo muy de a poco y de progreso.

Aquí a poner punto y terminar mi epístola, pero tengo a la compañía a un R. P. dominico, según creo, que fué de San Pedro Mártir, de Toledo, y sabiendo que a ese otro mundo de los vivos, y sobre todo literario, me encarga encarecidamente de espaldas de su parte a un tal D. L. M. Ravirez y de Casas-Deza, quien allá por el año de 1836, en Córdoba, imprenta de Santo Canale, etc.; y me suplica el reverendo padre haga ante al espresado escritor señor Ramirez, que la da historia es originalmente suya, que la escribió el siglo XVII, y desde aquel entonces andaba ma- ascitada corriendo en manos de sus amigos por Toledo por Madrid; y lo que estraña mas es, que el *profundo* bibliógrafo y codicista Adolfo de Castro, de Cádiz, no haya desubierto este pliego en su *Historia de los protestantes españoles*, que publicó en Cádiz el año 1851, pues sabe que al escribir la vida del desgraciado príncipe don Carlos, cita la espresada historia, de que indebidamente se presenta como autor el señor Ramirez y de las Casas-Deza.

Por último, lamentando con todos los amigos de este mundo ese deseo de brillar, que se va apoderando de cierta parte de la juventud actual viva, a costa del talento y de la laboriosidad de los muertos, y no queriendo molestar a V. mas, señor director de mi alma, doy fin a esta epístola, porque creo que basta y sobra para que los Galvez, Ramirez y cuantos se encuentren en su caso, refrenen sus instintos plagarios, pues ya ven como saben reivindicar sus derechos literarios los muertos, desde este otro mundo de la verdad.

Con este motivo tiene el gusto de ofrecerse a las órdenes de V. S. S. Q. B. S. M.

TOMAS DE IRIARTE.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

Santa Teresa de Jesús, virgen y fundadora, CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de Señoras Comendadoras de Santiago, donde a espensas de las religiosas carmelitas tituladas de Santa Ana (residentes en el mismo monasterio), se celebra función a Santa Teresa de Jesús con misa mayor a las diez y pangeñico que dirá don Juan Maldonado, y por la tarde solemnidad y sigue la novena de Santa Teresa de Jesús en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, predicada durante la misa de comunión don Fermín Sánchez; a la misa solemne don Patricio Páramo, y en los ejercicios de la tarde don Juan Barbero.—También continúa la novena de la misma santa en la parroquia de San José,

siendo oradores por la mañana don Pablo Santos Valcárcel y por la tarde don Manuel Solís.—Igualmente prosigue la de Nuestra Señora del Pilar en Monserrat, y predicarán por la mañana don Francisco Villalva y por la tarde don Hilario Guerrero; y la de la Santísima Virgen de Valvanera en San Ginés, y será orador por la tarde don Castor Compañía.—Y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés, habrá por la noche ejercicios, diciendo en esta última la plática don Ciríaco Cruz.—Se reza de Santa Teresa de Jesús, virgen, con rito doble y color blanco.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	6	s. 0.	7 1/2 s. 0.	26 p. 41/21.
12 del día.	15 1/2 s. 0.	19 1/4 s. 0.	26 p. 41/21.	SO
5 de la tar.	13	s. 0.	16 1/4 s. 0.	26 p. 41/21.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 289 del año y el 24 del otoño.
SOL. Salí a las seis horas y 25 m.—Se pone a las 5 h. y 35 m.
El día dura 11 h. y 10 m.—La noche 12 y 50 m.
LUNA. 16 de su edad.—Aparece a las 8 h. y 26 m. de la n.—Pasa por el meridiano a las 1 h. y 29 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 55 m.—Se oculta a la 8 h. y 13 m. de la m.
La ecuación del tiempo es 14 m. y 1 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 45 m. y 59 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 14 DE OCTUBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 41, 25 c.
Títulos del 3 por 100 diferido, 25, 40 y 45.
Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Amortizable de primera, 00 d.
Amortizable de segunda, 00 p.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000, 83 d.
Idem de 2,000, 86 p.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 84, 50 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 82 p.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 106 p.
Acciones del Banco de España, 123 p.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—Segunda representación de *La Traviata*, ópera en tres actos, del maestro Verdi.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—A beneficio de los talleres de pobres que están bajo la protección de la Excm. señora marquesa de Múlica.—1.ª *Sinfonia* del maestro Balfe, de la ópera *La estrella de Scio*.—2.ª La comedia en tres actos y en verso, denominada *Una broma de Quesada*.—3.ª La comedia nueva, en un acto y en verso, *Por una hija*.—Y 4.ª La pieza en un acto, cuyo título es: *Lobo y Cordero*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE
a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de M. ricana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN RECEPTIVA, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 A 12 líneas cada uno.
PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.
Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Olivares, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria; y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 150, y por un año 250.

MORATIN, SOCIEDAD DRAMATICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varios jóvenes aficionados de esta corte. La junta directiva se promete el mas decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunion, con el objeto de que esta sociedad sea en un todo una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar a enterarse de las condiciones, a la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estampas, Madrid 1.º de setiembre de 1856.—El secretario, José Sallés.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrealba. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribucion, de

que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y sermone por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite en tiempo oportuno.—El Sr. Torrealba trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios a módica para todos, pero muchas para los que estén inscritos en la Inspeccion Iscolástica.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Hervero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de San Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Dochoa, calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortografía: Explicación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8.º mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aidauna Ayala. Madrid, 1855. Un tomo 4.º, rústica 30 rs.

Aveilla: Dictionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

Gonzalez Font: Manual de Botánica; 8.º mayor; rústica 12.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montoro.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del persona auxiliar de cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. También es útil a los contratas de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incoñocidos al tránsito, que sean de mucha duracion, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuenarcal, núm. 8, cuarto principal derecha. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 39 sellos de 4 cuartos.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este especiecho por espacio de 15 a 20 días, hace caer el cabello y la barba, fortalece la raíz del

pio, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con cada su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene eseciente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresion.—Véndese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Duran, calle del Empeñinado (antes de la Victoria) núm. 3.

EL FINAL DE NORMA, NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección: Alcaha, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs. Cada seis componen una época.—Se esta repartiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

Estando la pendencia con tal coraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en lo alto del muslo izquierdo de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué a vista de todos y bastaba para desmayar otras gentes faltándoles el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo e indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando a España imperio, pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Borge.

(Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa, Toma de Tunes por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS, defensas forenses y producciones literarias del escelsísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicatista y abogado del Colegio de Madrid.

Al repartir el segundo tomo de la colección que tenemos anunciada, nos hemos decidido a hacer en ella varias reformas de no poca monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla y ponerla al al-

cance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun a costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y esta en prensa el tercero, que saldrá a luz a la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie de la publicación, en la que están incluídos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas, y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excm. señor don Fermín Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo: dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la colección, y a la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas conocidos literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta colección, útil para todos, de estudio pa a muchos, y en especial para los que se dedican a la política, para los abogados, y para todos aquellos que en su vida las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exceso satisfecho, entregándoles el segundo tomo sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espenderán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Malheur, los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse a su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 48 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les otorgará gratis otro.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUINOS Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de correos de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapores correo *El Barcelonés* haga en el mes de octubre inmediato cuatro viajes a Valencia con escala a Ibiz de ida y vuelta en el primero y tercero de los mismos viajes, en los días y horas que a continuación se espresan:

SAIJAS.

Del puerto de Palma los viernes 3 y 17 a las seis de la mañana y los días 10 y 24 a las diez de la tarde.

De Ibiz los días 3 y 17 arriban indicados a las cinco de su tarde.

De Valencia los lunes 6, 13, 20 y 27 a los dos de la tarde.

De Ibiz los martes 7 y 21 a las siete de su mañana.

LEGADAS.

Al puerto de Ibiz los viernes 3 y 17 a las tres de la tarde.

Al puerto de Valencia los sábados 4, 11, 18 y 25 a las ocho de su mañana.

Al puerto de Ibiz los martes 7 y 21 a las cinco de su mañana.

Al puerto de Palma los martes 7 y 21 a las cuatro de su tarde y los días 14 y 28 a las ocho de su mañana.

DE PALMA A IZIVA.

DE IZIVA A VALENCIA.

DE PALMA A VALENCIA.

Cámara de popa. . . 60 rs. . . 60 rs. . . 120 rs.

Cámara de proa. . . 40 . . . 40 . . . 80

Sobre-Cubierta. . . 20 . . . 20 . . . 40

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos a precios convencionales.

En ambos viajes conducirá la correspondencia pública.

Lo despachará en Valencia el Sr. D. José Campo del comercio.

En Ibiz os Sres. Wallis y compañía del comercio. En Palma en el despacho de dichos buques. Palma de Mallorca 17 de setiembre de 1856.—El administrador, Miguel Estade y Sebater.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia a Madrid.

Hrs. mts.

De Valencia a Jativa 9 1/2 leguas ferro-carril en . . .

De Jativa a Albacete 23 leguas diligencia . . . 12 55

De Albacete a Madrid 51 leguas ferro-carril . . . 8 25

83 1/2 leguas en . . . 23 20